

Las Páginas en Blanco de la Vida

Eulene Ramsey

¿Vives un día a la vez? Algunas personas nunca aprenden este arte, y otros lo aprenden sólo después de que alguna calamidad en su vida los obliga a hacerlo. A menudo me pregunto si la razón por la cual el Señor dividió el tiempo en segmentos de 24 horas fue porque El sabía que la mayoría de nosotros, seres humanos débiles, no podemos lidiar con más de eso por vez.

Me gusta pensar en mi vida como un cuaderno lleno de páginas en blanco, a ser usado una página por día. Cuando me levanto en las mañanas, veo una página en blanco lista para que yo grabe los eventos de ese día. Para poder llenar la página con cosas buenas, es vital que comience el día con oración al Padre, pidiendo Su ayuda para las tareas que me esperan, y agradeciéndole por todos los demás días que me ha dado.

Esa oración temprano por la mañana deja impreso en mi mente el maravilloso privilegio de poder llamarme cristiana, y sirve para recordarme que junto con los privilegios vienen iguales responsabilidades para ver que mis acciones nunca traigan reproche a aquel Nombre. También me recuerda que El será mi compañero para ese día. En esa oración temprano necesito pedirle que me ayude a reconocer oportunidades para hacer el bien. ¿Alguna vez has pasado rápidamente al lado de una oportunidad maravillosa, para darte cuenta más tarde de que podrías haber ayudado a alguien en el camino? Necesito recordar la historia de Jesús en cuanto al juicio, cuando El pueda decir, *"Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí"* (Mateo 25:35,36), y darme cuenta de que cada vez que ayudo a otro ser humano también le estoy ayudando a El.

Antes de comenzar a escribir en la página en blanco, ayudará en gran manera si recuerdo un mandamiento simple que influirá mis relaciones con cada persona que encuentre durante el día: *"Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos"* (Mateo 7:12). Si pudiera incorporar esta enseñanza en mi carácter cristiano hasta tal punto que llegara a ser parte de mi mismo ser, ¡muchos de los problemas de la vida se solucionarían!

Ya que mucho de mi día gira alrededor de mi familia, es doblemente importante que haga de esa relación una relación de paz, amor, y unidad. Puede ser importante que le pida a Dios ayuda durante este nuevo día para controlar mi lengua, ser paciente cuando me siento impaciente, hablar palabras de exhortación en vez de criticar y encontrar faltas. El hogar cristiano juega un rol tan vital en el mundo de hoy, que debería tener cuidado con el rol que yo juego.

Entonces cuando termine el día y haya llenado mi página en blanco con un informe de mis actividades, es importante que tome el tiempo para pensar y revisar la página. Después de haber revisado cuidadosamente y honestamente, es hora de una vez más ir al Padre en oración. Necesito agradecerle por las bendiciones de ese período de tiempo. Si hay indicaciones de debilidad por mi parte, necesito reconocerlas y pedirle ayuda para superarlas. Si hay instancias de fricciones con alguien, el momento de corregir las cosas es antes de que el día haya terminado.

El poder de la oración es tan grande que sería tonto privarme de sus bendiciones. Sólo cuando haya comenzado cada página con oración, y terminado con otra oración, estaré lista para escribir "fin" en esa página y anticipar una nueva página para mañana. †

Eulene Ramsey trabaja para el Señor con la familia de J.C. Choate en Winona, Mississippi, USA.